

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Fué una fantasía que tardó en hacerse realidad.

Relato:

Con mi ex mujer (ahora soy divorciado) teníamos la fantasía de llevar un tercero a nuestra cama. Soñaba con compartir a mi esposa con otro hombre. Varias veces charlamos sobre el tema pero nunca lo llevamos a la práctica. También me daba vueltas por la cabeza la fantasía de tener sexo con un tipo (esto no lo sabía mi ex). La cosa que después de 19 años de matrimonio, nos separamos aunque seguimos teniendo una buena relación.

Habiendo pasado ya ocho años de mi separación, me mudé a otra ciudad en busca de nuevos horizontes. Como estaba solo no faltaban los "rebusques" en la pensión donde vivía, de vez en cuando algo pescaba. Pero en el fondo seguía fantaseando con la idea de estar con otro hombre en la cama. Como soy un tipo serio y muy reservado jamás comenté con nadie sobre "mis gustos". aparte no tenía amigos .

Un día salgo de compras y entre otros trámites tenía que ir a la peluquería. A eso de las 12 del mediodía entro a un local a cortarme el cabello, había una persona atendiéndose y nadie más. Cuando me tocó el turno, el peluquero (un muchacho mas bien joven) miró la hora y se fué hasta la puerta a ponerle llave porque ya era hora de cerrar. Mientras me cortaba el pelo hablamos de nuestras familias, nuestras vidas. Yo me dí cuenta que el peluquero (al que llamaré Ramiro) era medio afeminado para hablar aunque sus resgos no lo aparentaban. Era de estatura mediana, buen físico. Entre las cosas que me decía, me contó que vivió un tiempo con una chica pero que ya había terminado esa relación. La cosa que la conversación de a poco fué haciéndose mas íntima. Me confesó que había tenido un par de experiencias "bi" y que le habían gustado. Como me dió lugar a hablar de mi vida personal, le conté mi historia matrimonial, las ganas trucas con mi ex de llevar un tercero a la cama, y como me pareció sincero y me dió su confianza, le comenté sobre mi fantasía de estar con otro hombre, justo en el momento que terminaba de cortarme el cabello. Aún sentado saqué mi billetera y le pagué el corte. Recibió el dinero parado frente mío y sin mediar palabra se abrió el cierre del pantalón , sacó una pija impresionante y me la puso delante de mi boca, me dijo " no querés hacer realidad tu fantasía ? ". Me quedé inmóvil, mudo, tildado, no sé si por la situación o por el tamaño de esa hermosa pija, nunca había experimentado algo así , pero el deseo fué mas grande que las dudas que tenía, y sin decir nada la tomé con mis dos manos y comencé primero a mirarla bien, luego a acariciarla suavemente hasta que me decidí y cerrando los ojos me la llevé a la boca. Era muy gruesa, solo podía meterme la cabeza, le pasaba la lengua por los costados y lo pajeaba. Cuando Ramiro vió que me gustaba, me llevó a un sillón que había en la sala de espera, se desnudó completamente y volvió a ponerme su pija en mi boca. Estube chupándosela unos 10 minutos, la cabeza, los

huevos, él tenía la verga re-dura, era enorme. Luego me desvestí sacándome toda mi ropa, estaba muy exitado, eran demasiadas emociones nuevas. Yo quería que me la ponga, pero Ramiro con su experiencia primero me chupó un rato la pija hasta dejarme al palo a punto de acabar. De un mueble sacó un gel íntimo y me hizo poner de cuatro. Le dije que era virgen, que tubiera cuidado, él me contestó que me relajara y me quedara tranquilo. Comenzó a besarme el culo con suavidad, me metía y sacaba la lengua, yo quería explotar de placer, me lubricó bien y me metió un dedo adentro (casi acabo), despaciosamente me lo ponía y sacaba, después puso dos dedos juntos y seguía entrando y sacando muy despacio. Al cabo de unos minutos me dijo si ya estaba preparado para "mi debut" y yo le imploré que me la ponga. Se puso detrás mío y lubricándose bien su pija y mi culo sentí su verga apoyada en mi orto, tenía miedo que me lastimara, comenzó a presionar, no podía ponérmela porque la tenía muy grande, yo con mis manos trataba de abrirme mas el culo pero era imposible, de pronto sentí un fuerte ardor. Instintivamente me retiré y le dije que me iba a lastimar, entonces Ramiro se sentó en el sillón y me dijo "sentate arriba y presioná vós", sin pérdida de tiempo me subí sobre ese enorme pedazo de espaldas a él y comencé a presionar con cuidado mi culo hacia abajo. Como estábamos bien lubricados, de pronto y sin darme tiempo a nada sentí un fuerte dolor en mi orto como si me cortaran con un filo, me había entrado unicamente la cabeza. Ramiro me agarró de la cintura y sin dejarme sacar su pija me pidió que me quedara quieto unos segundos hasta que se me calme el dolor. Le hice caso, me tranquilicé un minuto y cuando se me calmó un poco el dolor, Ramiro me agarró firme de mis caderas y me atrajo hacia su pija poniéndome a toda hasta los huevos y nos quedamos inmóviles un rato. Yo no lloraba de orgullo, pero la verdad que me dolía un montón, me estaba matando, pero me causaba una excitación terrible sentir su toda su verga adentro. Cuando se me pasó el dolor, despacito comencé a subir y bajar de ese monstruo mientras Ramiro me decía "me rompí un hermoso culo", "que apretadito que lo tenés" esas palabras me volvían loco de placer. Unos minutos despues, me puso de nuevo en posición de perrito y esta vez sin problemas me la enterró a toda, sentía sus huevos contra mis nalgas, entraba y salía agarrado bien de mis caderas primero suave y luego con fuerza pero ya no me dolía, me preguntaba si me gustaba y yo le respondía que sí. Me bombeó unos 10 minutos, luego me dió vueltas poniéndome de espaldas sobre el piso, colocó unos almohadones debajo de mi cintura elevando mi culo y haciéndome abrir bien me volvió a penetrar profundamente, yo me tiraba las piernas bien para atrás ofreciéndole todo mi culo. En la pared había un espejo grande donde podíamos ver como me culiaba. No lo podía creer, me estaban rompiendo el culo en una peluquería y para colmo me encantaba. Podía ver de costado su enorme verga penetrándome hasta los huevos, parecía mentira que pudiera aguantar tremenda pija en mi culo. Mientras me bombeaba me decía que yo era su putito, me preguntaba si me gustaba su pija, yo gozaba y le respondía afirmativamente, luego comenzó a penetrarme con más fuerza casi con furia pero sin hacerme daño y me dijo "quieres mi lechita?", yo le contesté que me llenara el culo, unos segundos después entre

gemidos me dijo " te acabo", y sentí algo caliente que me corría por adentro y se dejó caer por unos segundo arriba mío,sacó su pija de mi culo todavía chorreando semen y se sentó en el sillón. Como yo todavía seguía caliente,me arrodillé en el piso y me la metí en la boca, la limpié bién y seguí chupándosela mientras lo pajeaba. Unos minutos más y sentí que se volvía a ponérsele dura,como no me calzaba toda en la boca,me metí su cabeza y comencé a pajearlo con fuerza,de pronto y sin previo aviso sentí un chorro de leche en mi boca,seguido por otro que me ahogó tube que sacármela de la boca pero pude tragarme todo su esperma hasta dejarsela bien limpia. Me levanté para ir al baño a lavarme y sentí su leche resbalar por mis piernas. En el baño tomé un espejo de mano y me miré el orto, Lo tenía bien abierto,colorado y me ardía mucho,me quedé sentado en el inodoro y ví como salían chorros de semen manchados con sangre (se ve que me lastimó adentro). Nos vestimos,muy amablemente me preguntó si me había gustado mi debut ,lo que contesté afirmativamente.Nos despedimos y antes de salir del local le dije que fué hermoso,tenés una pija fenomenal y que me gustaría que se repitiera,cosa que sucedió unas cuatro veces mas o menos. Despues tube varias experiencias con otro hombres hasta el día de hoy,pero aún me arde el culo cuando recuerdo la enorme y hermosa pija de Ramiro rompiéndome el culo.

Miguel